

papeles, sacados del libro de deliberaciones de la dicha Corporación, contienen las contratas de fábrica en Barcelona de la capitana nombrada *San Iordi* en 1620, la bendición, bote al agua, entrega del mando, y son peregrinos los diseños de la popa, costado y proa insertos, muy bien dibujados, y que nos dan exacta idea de la elegancia de las formas y primor de las esculturas en aquel tiempo.

Ambos dibujos, así como el traslado de la carta náutica de Olives, ilustran á la Memoria del Sr. Bofarull, con otras ocho láminas destinadas á la reproducción de tipos de embarcaciones antiguas, entre las que se comprenden las de las viñetas del *Consulado de mar*, de la edición castellana de 1539 y de las catalanas de 1502, 1540 y 1592, todas curiosas como datos para la arqueología naval, y que hacen al conjunto agasajo muy de agradecer por la Academia, como al principio he dicho.

CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

III.

ALCALÁ LA VIEJA.

Ensayo histórico ó apuntes para una monografía de aquel castillo, por D. José Demetrio Calleja, procurador, natural de Alcalá de Henares. Guadalajara, 1897.

En breves páginas ha condensado el erudito autor de este curioso ensayo histórico los anales y la descripción monumental de *Alcalá la Vieja*, que eclipsó con su nombre y fortaleza arábica, ó mejor dicho, heredó la gloria estratégica de la celtíbera y romana *Complutum*.

Basta ver la serie de los artículos que el Sr. Calleja eslabona, para comprender la importancia histórica de cada uno y de todo el conjunto.

SUMARIO.

Introducción.

Parte descriptiva.—I. Situación del castillo.—II. Calidad del terreno.—III. Superficie, emplazamiento y dimensión de sus torres y baluartes.—IV. Restos de sus cisternas, silos y caminos cubiertos.—V. Cueva inmediata.—VI. Pico mal vecino.—VII. Construcción del castillo, materiales.—VIII. Epoca de su edificación.

Parte histórica.—IX. Primeras incursiones de los Reyes de Asturias, de León y D. Alfonso III el Magno.—X. Luchas de los moros entre sí: Hafsún y Caleb en el siglo noveno.—XI. Ataque y toma del castillo por D. Ramiro II en 932.—XII. Mención del mismo por el historiador moro Rasís en el siglo décimo.—XIII. Primer ataque por D. Fernando primero de León en 1047.—XIV. Sitio formal puesto por el mismo en 1060, alzado á ruegos del rey moro de Toledo.—XV. Bloqueo por D. Alonso VI en 1073.—XVI. Acometidas del Cid y de Alvar-Fáñez en 1076.—XVII. Toma de la ciudad y no del castillo por dicho D. Alfonso en 1085.—XVIII. Tentativa por el mismo en 1102.—XIX. Versos de Berceo acerca de algaradas contra los moros de Guadalajara.—XX. Ataque por las milicias de los concejos de Madrid, Avila y Segovia en 1109.—XXI. Irruptiones de los almoravides desde 1110 á 1114.—XXII. Cautiverio de Avito y Oliverio y su libertad, por Santo Domingo de Silos.—XXIII. Consideraciones sobre la permanencia de los moros en el castillo.—XXIV. Conquista de éste por el Arzobispo D. Bernardo, en 1118.—XXV. Irruptiones de los almohades.—XXVI. D. Rodrigo Díaz de Rada y D. Martín de Pisuerga.—XXVII. Muerte desgraciada del Arzobispo D. Sancho segundo.—XXVIII. Restauración de los muros por D. Pedro Tenorio.—XXIX. Alarde de sus tropas en 1391.—XXX. Sitio del castillo en 1393 por los tutores del Rey.—XXXI. Toma de la villa de Alcalá por D. Iñigo López de Mendoza en 1440.—XXXII. Derrota del D. Iñigo al pie de las murallas en 1441.—XXXIII. Toma de Alcalá la Vieja por D. Juan II de Aragón.—XXXIV. Estancia forzosa en ella del Marqués de Santillana y del hijo del Conde de

Haro.—XXXV. Sitio de la fortaleza en 1477.—XXXVI. Abandono del castillo.—XXXVII. Sus Alcaldes.—XXXVIII. Estado actual.—XXXIX. Reflexiones y conclusión.

Poco se puede añadir á los asuntos que menciona el Sr. Calleja. Tres textos antiguos pasa por alto: el de San Eulogio, mártir, en el siglo ix (1); el de la Biblia gótica toledana del siglo xi (2), y el del Papa Calixto II (3), enterándose de cómo le iba al Emperador Alfonso VII, su sobrino, en la empresa de adquirir una tan fuerte plaza de la morisma, como lo era Alcalá la Vieja, y antemural de la cristiandad en el reino de Toledo.

Esta preciosa *Monografía*, descriptiva é histórica del moruno alcázar de Alcalá, va precedida de un breve pero muy notable prólogo del Ilmo. Sr. D. Ignacio Martín Esperanza, de quien son las líneas siguientes:

«Hasta ahora parece que por el que figura como dueño nada se ha demolido á mano airada, gracias á Dios, dejando solo á cargo de la del tiempo, mucho más lenta, pero no menos segura, que lo continúe desmoronando.

Los montículos de escombros que se observan en casi todo el ámbito del castillo denotan los edificios que hubo de haber para acuartelamiento de la guarnición, viviendas de sus jefes, molido de grano, fabricación de pan, almacenes de pertrechos, etc., aparte de los silos que aún se ven para la mejor conservación de los granos. Excavaciones bien dirigidas revelarían y comprobarían todo esto al pormenor, y los caminos subterráneos que aún subsisten en parte debieron tener por objeto la comunicación de los moradores con todas las oficinas y con las fortificaciones, sin poder ser advertidos, registrados ni ofendidos desde las alturas dominantes más próximas cuando llegasen á ocuparlas los enemigos.

Se nos refirió hace tiempo que un catedrático de árabe, arrojado de esta ciudad por nuestras discordias políticas en 1823 á las provincias vascongadas, de donde era oriundo, poseía plano y apun-

(1) *España Sagrada*, tomo vii, páginas 191 y 192. Madrid, 1751.

(2) *Idem*, pág. 166.

(3) *Idem*, tomo xx (2.^a edición), pág. 275. Madrid, 1791.

tes del castillo. Con su huida se perdieron, porque el aludido no volvió más á esta población.

Alcalá la Vieja mereció también llamar la atención de nuestro gran poeta nacional D. José Zorrilla, y del notabilísimo arqueólogo D. Manuel de Assas. Siendo joven aquél enfermó en Madrid, y los médicos, para restablecer su decaída naturaleza, le prescribieron la frecuente mudanza de aires, á cuyo efecto debía venir una decena de días á Alcalá, pasar luego otra á Guadalajara, Jaudaque, Sigüenza y Calatayud. Pero habiendo venido á Alcalá le probó tan bien que no quiso pasar adelante, y aquí obtuvo la completa restauración de su salud. Entonces visitó repetidas veces Alcalá la Vieja en compañía de su particular amigo el Sr. Assas, que venía á verle, y dibujando Zorrilla la perspectiva del arruinado castillo y escribiendo Assas su arqueología, publicaron en el Museo de familias francés, del año 1845, un artículo histórico descriptivo de aquel famoso monumento, acompañado de su lámina correspondiente. Esta noticia me la comunicó el mismo Sr. Zorrilla en Madrid hace ocho ó diez años.

Pleito homenaje rindió también el eminente poeta á la historia del renombrado castillo, dejando de él imperecedera memoria en uno de sus grandes dramas, titulado *El molinero de Guadalajara*. De los cuatro actos que tiene, dos, el segundo y tercero se verifican en Alcalá la Vieja, en tiempo de D. Pedro I de Castilla.»

Creo que la Academia está en el caso de significar su agrado por el donativo y envío de tan interesante *Monografía* que le hace el autor, cuya erudición atestiguan asimismo otras publicaciones históricas salidas de su pluma, y no pocas disertaciones inéditas que ha redactado, teniendo á la vista, no solamente todos los monumentos romanos hasta hoy descubiertos en Alcalá, sino el copiosísimo Archivo de la Vicaría arzobispal, de la que ha sido largos años notario meritísimo.

Madrid, 2 de Diciembre de 1898.

FIDEL FITA.